

datos superiores. Pero se debe considerar que García (2015) utilizó plantas de 6 meses de edad y en esta investigación se utilizaron plantas de 22 meses de edad con mayor sistema radicular, con un número de cañas significativas.

El número de frutos registró en el tratamiento T1 un incremento promedio de 135.4 frutos, considerando el número inicial de frutos de 95.8 al inicio de la evolución. En el T2 se registró un incremento promedio de 237.87 frutos, tomando en cuenta los de 78.87 frutos al iniciar la evolución. En estudios e investigaciones realizadas en arándanos en los Valles Centrales de Oaxaca, Venegas (2016) reporta un número de frutos promedio de 173, 139, y 84, respectivamente al evaluar tres densidades de plantación (100 cm, 90 cm y 80 cm) en un periodo de 68 días.

En comparación a los 78 días de esta evaluación donde se reportan datos superiores a los del autor antes citado. Pero se debe considerar que Venegas (2016) utilizó plantas de 18 meses de edad las cuales fueron plantadas en contenedores de una medida aproximada de 50x60 cm y en esta investigación se utilizó planta de 22 meses de edad que se plantaron en camas de 54 x 1.10 m.

Los valores de conductibilidad eléctrica en la cama de cultivo, para el T1 se registró un C.E. promedio de 1.6 y el T2 de 1.2 y si tomamos en cuenta que el arándano requiere C.E. óptimas menores a <1 (Sánchez, 2009), lo que indica que el CE de ambos tratamientos se encuentra cercano al rango recomendado.

CONCLUSIÓN

Las variables evaluadas: altura de planta, grosor de tallo, número de cañas, longitud de cañas, botones florales, número de flores, número de frutos, pH y conductividad eléctrica, no presentaron diferencias estadísticas significativas entre las dos densidades de siembra.

